

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Trimestre, 2 pesetas
Núm. suelto, 15 cts.
Precio especial de 100
ejemplares en adelante

EL LUCHADOR

REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN
Morey, 25-56
Teléfono 2413
Horas de oficina de 9 a 1

Año VI. — Núm. 255

PALMA DE MALLORCA, Sábado 22 de Mayo 1937

Franqueo concertado

CATOLICISMO SIN SOMBRAS Y ESPAÑOLISMO SIN TARAS

A las órdenes de nuestro Generalísimo comienza ya a organizarse la España nueva y están saliendo a la vida los que podríamos llamar primeros organismos oficiales del Estado. Al Decreto de unificación, piedra angular de la comenzada reconstrucción, están siguiendo, como era de esperar, normas y disposiciones que trazan las primeras líneas de los caminos que hay que seguir.

Ninguna ocasión, pues, como ésta, para llamar la atención del pueblo español sobre algunos puntos fundamentales en la restauración de nuestra querida Patria.

Las obras humanas por objetivas que sean, llevan siempre el sello personal del hombre que les da ser y vida; obedecen a normas, planes y leyes que son parte de ese hombre creador. Querer prescindir, o borrar del todo lo subjetivo de esas obras, es torcer el eje que las sostiene y orienta; es destruirlas. A esa ley de la historia y de la psicología humanas, ni Franco ni nadie puede substraerse.

Ahora bien ¿quiénes están engendrando la España nueva que vemos nacer, llenos de patriótico orgullo? Dos grandes personajes que serán históricos: El soberano Caudillo Franco y el Pueblo español de los frentes de combate. Los demás, la retaguardia no pasamos de la honrosa categoría de auxiliares, los unos por viejos y los otros por demasiado jóvenes. Somos en la gran máquina nacional, piezas del todo necesarias; pero el motor, el alma de la maquinaria son ellos.

Y ellos, el Caudillo y el pueblo combatiente: ¿a que líneas directrices obedecen en su labor gigante? A dos, pero claras, precisas y perfectísimamente definidas: A un catolicismo sin sombras y a un Españolismo sin taras.

EL JEFE

Franco, nuestro Generalísimo, es eso y nada más que eso: Católico y Español en todas las fibras de su ser. Su vida privada conocida de España entera, su vida militar popularísima, su vida de jefe del movimiento salvador, y la oficial de jefe del Estado y jefe supremo de nuestros ejércitos, están marcadas con notas inconfundibles de catolicismo tradicional y de españolismo insuperable. Sus interwius, sus Decretos, sus comunicaciones y las Leyes que están dando los organismos oficiales que actúan a sus órdenes, van todos señalados con esa doble simpática nota.

El alma católica y española del Caudillo, no ha podido concebir la España nueva de manera diferente a como él la siente, porque eso sería desmentir la trayectoria psicológica de las obras humanas.

LOS COMBATIENTES

Y de los millares y millares de jóvenes que pueblan las trincheras y luchan en los mares o vuelan heroicos por los aires, hay que decir exactamente lo mismo. Los ha puesto en pie esta sola idea, grande y sublime: Hay que levantar una España, católica, independiente y fuerte.

El fundamento del nuevo Estado, no puede ser ni más puro ni más fuerte. Es de solera antiquísima arrancada de las canteras de nuestra vieja historia.

¿Y LO DEMÁS?

Lo demás, lo que se edifique sobre esos fundamentos graníticos, han de ser piedras vivas, selladas todas con ese doble sello de religión sin sombras y de españolismo sin taras.

No cabe duda que a la hora presente, rodearán a los arquitectos de la nueva España, hombres y más hombres que querrán pasar por intachables en su fe y por incorruptibles en su patriotismo. Nada, nada de blanduras, ni de consideraciones en la elección de los nuevos materiales. A rajatabla hay que desechar lo carcomido y lo tarado aunque se presente con traje nuevo o con vestimenta de arrepentido. Hay muchas maneras de engañar.

Los que claudicaron en su fe de españoles, los que trabajaron por la desmembración de la patria, los que soñaron con autonomías y libertades contrarias a la gran unidad nacional, no pueden ser en manera alguna piedras sólidas en la reconstrucción de la nueva patria.

Los que no fueron tan allá, pero fraternizaron gustosos con los anteriores, han de ser también excluidos de momento.

Si su arrepentimiento es sincero, si su conversión es a fondo y no hija de las circunstancias o del temor calculado, ellos mismos han de ver que necesitan tiempo y no corto para acreditar su mudanza. No se han de sentir, si se les somete a un noviciado riguroso.

¿Hay en la nueva España españoles tarados? ¿Qué duda cabe! Los hay tarados en su fe religiosa y los hay tarados en su patriotismo. La irreligión y el separatismo saben tomar todas las formas y acomodarse a todas las circunstancias.

Conocemos ex-ministros de la Corona, diputados del Parlamento español, gobernadores de provincias, alcaldes de grandes ciudades y dirigentes de empresas oficiales que sirvieron largos años en sus puestos del Estado y salieron de ellos como entraron; es decir, amando poquisimo a España o habiendo trabajado en contra suya desde los mismos cargos oficiales.

Hay que andar muy alerta. Eh la retaguardia pueden emboscarse muchos que no sienten el fervor religioso o el ardor patrio que anima a los constructores de la nueva España. ganada a costa de ríos de sangre generosa. Pueden infiltrarse estos emboscados en cargos y en organizaciones de los que depende la seguridad del porvenir.

Vigilancia, vigilancia; y que en la edificación de la patria libertada solo entren piedras vivas que presenten inconfundibles el sello de católicos y de españoles.

A los Españoles heridos hoy en las fibras

más delicadas de su alma nacional

por la parcialidad y arbitrariedades de la gran Albión

les brindamos esta soberbia página de nuestro inmortal y españolísimo Balmes

¡Viva España! ¡Viva Franco!

ESPAÑA E INGLATERRA

«Hay en Europa una nación temible por su inmenso poderío, respetable por su mucho adelantamiento en las ciencias y artes, y que, teniendo a la mano grandes medios de acción por todo el ámbito de la tierra, sabe desplegarlos con una sagacidad y astucia verdaderamente admirables. Habiendo sido la primera de las naciones modernas en recorrer todas las fases de una revolución religiosa y política, y que en medio de terribles trastornos contemplara las pasiones en toda su desnudez y el crimen en todas sus formas, se aventaja a las otras en el conocimiento de toda clase de resortes; al paso que, fastidiada de vanos nombres con que en esas épocas suelen encubrirse las pasiones más viles y los intereses más mezquinos, tiene sobrado embotada su sensibilidad para que puedan fácilmente excitarse en su seno las tormentas que a otros países los inundan de sangre y de lágrimas. No se altera su paz interior en medio de la agitación y del acaloramiento de las discusiones; y aunque no deje de columbrar en un porvenir más o menos lejano las espinosas situaciones que podrían acarrearle gravísimos apuros, disruida entretanto de aquella calma que le aseguran su constitución, sus hábitos, sus riquezas y sobre todo el océano que la ciñe. Colocada en posición tan ventajosa, acecha la marcha de los otros pueblos para unirlos a su carro con doradas cadenas, si tienen candor bastante para escuchar sus halagüeñas palabras; o al menos procura embarazar su marcha y atajar sus progresos, en caso que con noble independencia traten de emanciparse de su influjo. Atenta siempre a engrandecerse por medio de las artes y comercio, con una política mercantil en grado eminente, cubre, no obstante, la materialidad de los intereses con todo linaje de velos; y si bien, cuando se trata de los demás pueblos, es indiferente del todo a la religión e ideas políticas, sin embargo, se vale diestramente de tan poderosas armas para procurarse amigos, desbaratar a sus adversarios y envolverlos a todos en la red mercantil que tiene de continuo tendida sobre los cuatro ángulos de la tierra.

No es posible que se escape a su sagacidad lo mucho que tendría adelantado para contar a España en el número de sus colonias si pudiese lograr que fraternizase con ella en ideas religiosas, no tanto por la buena correspondencia que semejante fraternidad promovería entre ambos pueblos, como porque sería éste el medio seguro para que el español perdiese del todo ese carácter singular, esa fisonomía austera que le distingue de todos los pueblos, olvidando la única idea nacional y regeneradora que ha permanecido en pie en medio de tan espantosos trastornos, quedando así susceptible de toda clase de impresiones ajenas, y dúctil y flexible en todos los sentidos que pudiera convenir a las interesadas miras de los solapados protectores.

No lo olvidemos: no hay nación en Europa que conciba sus planes con tanta previsión, que los prepare con tanta astucia, que los ejecute con tanta destreza, ni que los lleve a cabo con igual tenacidad. Como después de las profundas revoluciones que la trabajaron ha permanecido en un estado regular desde el último tercio del siglo XVII, y enteramente extraña a los trastornos sufridos en este período por los demás pueblos de Europa, ha podido seguir un sistema de política concertado, así en lo interior como en lo exterior, y de esta manera sus hombres de gobierno han podido formarse plenamente, heredando los datos y las miras que guiaron a los antecesores. Conocen sus gobernantes cuán preciso es estar de antemano apercebidos para todo evento, y así no descuidan escudriñar a fondo qué es lo que hay en cada nación que los pueda ayudar o contrastar; saliendo de la órbita política penetran en el corazón de la sociedad sobre la cual se proponen influir, y rastrear allí cuáles son las condiciones de su existencia, cuál es su principio vital, cuáles las causas de su fuerza y energía. Era en el otoño de 1805, y daba Pitt una comida de campo, a la que asistían varios de sus amigos. Llególe entretanto un pliego en que se le anunciaba la rendición de Mack en Ulma con cuarenta mil hombres, y la marcha de Napoleón sobre Viena. Comunicó la funesta noticia a sus amigos, quienes al oírla exclamaron: «Todo está perdido, ya no hay remedio contra Napoleón». «Todavía hay remedio, replicó Pitt, todavía hay remedio si consigo levantar una guerra nacional en Europa, y esta guerra ha de comenzar en España.» «Sí, señores, añadió después, la España será el primer pueblo donde se encenderá esa guerra patriótica, la sola que puede libertar la Europa».

Tanta era la importancia que daba ese profundo estadista a la fuerza de una idea nacional, tanto era lo que de ella esperaba, nada menos que hacer lo que no podían todos los esfuerzos

Hacia lo fundamental

Esta España que se está forjando a golpes de dolor sobre el yunque de la prueba, para llegar a la completa renovación que le es tan necesaria, para transformarse en la España nueva de la que tanto se habla, no puede contentarse con una renovación superficial y exterior: la devolución de la auténtica y amadísima bandera de la Patria, del majestuoso himno nacional y de la honrosa presencia de las autoridades a los actos religiosos. Todo eso, que es muy hermoso y muy grande, es solamente exterior: y la España nueva debe apoyarse sobre algo más fundamental. Así lo han comprendido, con un acierto digno de todo elogio, nuestras autoridades, y de aquí esas órdenes que van principalmente hacia lo fundamental, que es la renovación de las costumbres: Tales son el devolver a las escuelas y centros de estudio, la enseñanza de la Religión —que es la Religión el freno que contiene las pasiones humanas, fáciles a desbordarse; y si se cumplieran los mandamientos que ella proclama, inútiles serían las cárceles y nada tendrían que hacer los jueces y los guardias—. Entre esas órdenes que van hacia lo fundamental, o sea, la renovación de costumbres, cuentan también, la que hace obligatoria la asistencia a las clases de adultos, que es donde la juventud obrera debe completar y perfeccionar su instrucción y formación; la que prohíbe y castiga la blasfemia, nota característica de incultura, mancha de loo sobre la pureza del lenguaje; la que limita la edad de los niños para asistir a los espectáculos; y ahora, la más reciente, dada por la primera autoridad civil de nuestra provincia, la que prohíbe la circulación por las vías públicas de aquellas personas que no vistán correctamente usual traje de calle.

Por los que habíamos clamado tantas veces, contra los desagradables espectáculos que se veían por nuestras calles en épocas de calor, no puede de menos que ser motivo de satisfacción esta disposición última y quisieramos una cosa que nos atrevemos a pedir, no ya al celo de las autoridades, sino al buen sentido de la mujer. Y nuestra petición es ésta: Que no sean sólo los pijamas o vestidos similares los que tengan prohibida la circulación, sino que, por modestia femenina, por propia dignidad, por sacrificio para alcanzar el fin de la terrible tragedia española, la tengan prohibida también los trajes de calle demasiado extremados o provocativos. Así lo han hecho ya un grupo de mujeres de Salamanca, que han acordado oponerse con todo su poder a toda moda inmoral y al desentendimiento del descoco en las jóvenes, y proponer a la mujer española "que prescindida de escotes, use mangas largas, suprima las telas transparentes, rechace los trajes cortos y abomine de las medias de malla". Esto proponen las mujeres salmantinas a las mujeres españolas. Y como las mallorquinas somos españolas hasta más no poder, no podemos hacer el desentendido. ¿Por qué no oponerlos también a toda moda inmoral, y seguir las normas de la modestia cristiana en el vestido y ropa interior, ya que precisamente la modestia no es enemiga sino que puede alternar muy bien

con la mejor elegancia y el más refinado buen gusto? La Unión Diocesana de Juventud Femenina de Acción Católica ha publicado unas normas, a las cuales podrán hacerse cuantos comentarios se quieran, pero a las cuales no se podrá negar que son acertadas, discretas, razonables, que están lejos de ridiculeces y extremosidades, y que el ajustarse a ellas no es propio solamente de las que pertenecen a las filas de Acción Católica, sino de todas aquellas jóvenes que se precien de dignas y cristianas.

Proponen las mujeres de Salamanca que se "abomine de las medias de malla". Y por aquí... (nos atrevemos a decirlo), se abomina, no solamente de las de malla, sino de toda clase de medias... Es verdad que este año, lo de las medias, es todo un problema: Están escasas y caras. Es todo un problema... Pero los problemas, podrán ser difíciles, pero siempre tienen solución: Y en éste, la me-

yor solución es querer; es la buena voluntad. Dicen que se puede todo lo que se quiere. Y es verdad. Y se dan casos —¡no siempre!, los hay que si que tienen por base principal la economía,— pero se dan casos en que se lleva sobre la cabeza una "permanente" —que no es imprescindible—, con cuyo importe se podrían cubrir las piernas un verano entero... ¡Porque tampoco es imprescindible que las medias sean de seda natural!

Si la renovación de España, para ser verdadera, no ha de consistir solamente en cosas exteriores, sino que ha de basarse principalmente en la renovación de las costumbres, mucho pueden contribuir las mujeres con su modestia y buen ejemplo, a formar la España nueva. Porque esta España nueva de la que tanto se habla, no será nueva por haberse puesto una camisa nueva; sino que lo será si se renueva de camisa hacia dentro. Es decir: Si se renueva en su interior y se purifica en sus costumbres; que en esto consiste lo verdaderamente fundamental que ha de servir de base a la España nueva o renovada, que aniamos y queremos.

FAMAM



Rdo. D. Bartolomé Gayá Sagrera, Pbro.

Falleció en Felanitx el 17 de este mes a las 2 de la madrugada, después de haber recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

E. P. D.

Sus desconsolados hermanos Cosme, Micaela, María, Sebastián y Antonio, presentes, y Miguel y José, ausentes, hermanos políticos Bartolomé, Apolonia, Catalina y Margarita, presentes, y Agustina y Carmen, ausentes, sobrino el Rdo. Sr. D. Sebastián Gayá, sobrinos, primos y demás familia, al notificarles tan sensible pérdida les ruegan le tengan presente en sus oraciones.

El Excmo. y Rdmto. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca ha concedido 100 días de indulgencia por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren o parte de rosario que rezasen por el alma del finado.



La Presidencia en el acto de la conferencia dado por el Excmo. Sr. Gobernador Civil D. Mateo Torres, en el Centro Cultural Mallorquín

(Foto Arbós)

CENTRO CULTURAL MALLORQUÍN

CONFERENCIA DEL GOBERNADOR CIVIL

Como estaba anunciado, el pasado domingo, a las siete, en el Centro Cultural Mallorquín y ante un numerosísimo y selecto auditorio el Excmo. Sr. Gobernador Civil, don Mateo Torres Bestard, pronunció la segunda parte de la conferencia que en este mismo Centro dió hace unas semanas. Ocupaban la presidencia con el Almirante Jefe de la Base Naval, Sr. Basterreche, el Presidente de la Diputación, el Alcalde de Palma, el Jefe Territorial de F.E.T. y de las J.O.N.S., el Presidente de la Audiencia, el Administrador de Aduanas y el Presidente del Centro y de la Congregación de la Presentación y San Alonso. Empezó el acto con la interpretación de unas piezas de violín y piano por los Profesores del Con-

servatorio Oficial de Música don Ignacio Piña y don Jaime Roig, que fueron muy aplaudidas y cuya ejecución mereció unánimes elogios.

Al levantarse el señor Torres Bestard fué recibido con una fuerte ovación por la concurrencia.

Hizo la previa observación de que cuanto iba a exponer sobre el nuevo Estado Corporativo Español era una impresión personal.

Describió en bellas pinceladas la España de la edad de oro, que debe ser el ideal a que debemos tender y dijo que con el decaimiento a que había llegado en los últimos tiempos parecía pérdida para siempre; pero con el actual Movimiento Nacional se le abren nuevos horizontes y puede volver a su glorioso futuro llegando a ser como anteriormente el brazo derecho de la Cristiandad. Bajo el signo de la Cruz volverá a su secular grandeza.

Estudió la fracasada doctrina liberal del Estado desaparecido y la unidad política, religiosa, social, militar y cultural sobre la cual ha de cimentarse el Nuevo Estado, en el cual no puede haber separatismos ni autonomías, si bien se atenderá al progreso y prosperidad de las comarcas; será católico con firmeza; tendrá un ejército fuerte y disciplinado, con personal escogido y material modernísimo que permita no sólo salvaguardar el orden interior, sino estar dispuesto a una ofensiva, para no ser esclavo de otros Estados; deberá estructurarse en lo social, a base

de los antiguos gremios, hoy Sindicatos, huyendo del capitalismo absorbente y del sovietismo; en lo cultural debe haber también unidad en el sistema universitario y admitiendo si la Escuela única, pero en sentido netamente católico y español. Así, España marchará hacia el Imperio aceptando rechazando cuanto se oponga a ello y uniéndonos con los que nos son afines.

Dió un claro concepto del Estado fascista, que se basa en las instituciones naturales: familia, municipio y corporación, y terminó alentando a todos a la unión en aras del amor a España, a la

que queremos ver grande, teniendo que ser nuestro más firme propósito servir únicamente a Dios y a la Patria.

Los aplausos que subrayaron la mayoría de los ardientes párrafos del señor Torres, se convirtieron en fuerte ovación al dar por terminada su disertación.

Acabó el acto interpretándose el Himno Nacional, que fué escuchado por el público de pie y mano extendida.

Otro legionario muerto por la Patria

Hermenegildo Dalle Piane

Este es otro nombre glorioso que se añade al de Arturo Rizzi, pilotos ambos de la aviación legionaria de Mallorca que en defensa de nuestra Patria, han hallado la muerte.

El miércoles pasado, día 19, el trimotor que pilotaba, salió en busca de un barco enemigo que navegaba en aguas de Levante, al que hundió, después de duro bombardeo. Tuvo al mismo tiempo que sostener lucha contra unos cazas enemigos que pretendían amparar al buque rojo. Nuestro trimotor logró una gran victoria sobre ellos, pues alcanzó a dos, destruyéndolos y ahuyentando al tercero. Esta hazaña cubrió de gloria a los bravos legionarios que tripulaban al trimotor, mas por efecto de los disparos de ametralladora de los cazas enemigos, quedó herido mortalmente Hermenegildo Dalle, que, al llegar a Mallorca, fué conducido al Hospital militar, donde expiró.

Su cadáver fué expuesto en capilla ardiente en el salón de sesiones de la Casa Consistorial, donde fué visitadísimo por la mayoría de los palmesanos, que así se han asociado al dolor que su muerte produjo, pésame que se hizo aún más ostensible en el acto de la conducción del cadáver a su última morada.

Descanse en paz el alma del infortunado legionario y vaya también nuestro pésame a nuestra primera Autoridad, a la Base de aviación de Mallorca y a la familia del finado.

de todos los gabinetes europeos: derrocar a Napoleón, liberrar la Europa. No es raro que la marcha de las cosas traiga combinaciones tales que las mismas ideas nacionales que un día sirvieron de poderoso auxiliar a las miras de un gabinete le salgan otro día al paso y le sean un poderoso obstáculo, y entonces, lejos de fomentarlos y avivarlos, lo que le interesa es sofocarlos. Lo que puede salvar a una nación, libertándola de interesadas tutelas y asegurándole su verdadera independencia, son ideas grandes y generosas, arraigadas profundamente entre los pueblos; son los sentimientos grabados en el corazón por la acción del tiempo, por la influencia de instituciones robustas, por la antigüedad de los hábitos y de las costumbres; es la unidad de pensamiento religioso que hace de un pueblo un solo hombre. Entonces lo pasado se enlaza con lo presente, y lo presente se extiende al porvenir; entonces brotan a porfía en el pecho aquellos arranques de entusiasmo, manantial de acciones grandes; entonces hay desprendimiento, energía, constancia, porque hay en las ideas firmeza y elevación, porque hay en los corazones generosidad y grandeza.

Crónicas interesantes de los frentes bélicos

Frente de Madrid

Nuestra aviación en la batalla del Sur de Toledo

Desde bien temprano han tomado esta mañana nuestras baterías castigando los reductos y los emplazamientos enemigos. Desde muy pronto han sido nuestros artilleros los encargados de destruir las últimas esperanzas de tranquilidad que acariciaran las filas marxistas. Desde que el sol ha iluminado el escenario mirándose jubilosos en el espejo del Tajo la iniciativa, la eficacia y la gloria han sido españolas.

Pocas veces han contestado las baterías marxistas, que tenían el temor de ser localizadas; y a las siete de la mañana, ligeros y bellos, han llegado en vuelo los condadores nacionales para pasear su gallardía por el techo esmaltado de luz de la imperial ciudad. No venían nuestras alas a merodear, como los gjos, en fugitivo alarde, sino que, tras declarar orgullosos su presencia bien visible a larga distancia se han encaminado hacia las posiciones enemigas para descender sobre ellas, sin miedo a la metralla, y escurriéndose al rostro el fuego de las ametralladoras en una, cinco, veinte, cien pasadas audaces que iban repitiendo en los cabaleros del aire. ¿Cuánto tiempo en el espacio repitiendo el fantástico alarde sin preocupación por el fuego enemigo? No sé. Tal vez hora y media y nunca menos de una. Y la audaz incursión, repetida a las cinco de la tarde, con desprecio al enemigo, a sus anti-aéreos, a las ametralladoras y hasta a los cazas enemigos. Porque éstos, al fin, sin duda reclamados por el duro trance a que se veían sometidos los milicianos rojos, han comparecido en la lejanía.

Ha sido visto y no visto. Nuestros pilotos, que llevaban otra hora larga en el aire ametrallando sin piedad, en finitas preciosas, los atrincheramientos enemigos, han dejado en paz por unos momentos a los pobres milicianos y se han ido al encuentro de los pilotos soviéticos. Inútil intento. Mucho antes de que pudieran hallarse a tiro eficaz de ametralladoras, los rojillos han girado ampliamente para esquivar el choque y han regresado a sus bases, dejando a nuestros pájaros dueños del cielo y autorizados para seguir diezmando a los infelices camaradas sumidos en las trincheras. Autorización que galantemente han aceptado los nuestros hasta el último proyectil de sus máquinas.

Luego han vuelto a señorearse por los tejados de Toledo, y al fin, por un plazo dilatadísimo de vuestras caricias el que las gentes han enronquecido vitoreando de alegría, se han alejado ágiles, triunfantes, bien adueñados del espacio infinito.

La unión auténtica de nuestras milicias

Un suceso trivial comentado

En Pozuelo de Alarcón, donde todo son ruinas y no pudo quedar ni una sola familia— estampa la más feroz de la tragedia bélica—, me he encontrado con un grupo de falangistas. Descansan de unos días de ajeteo y se ejercitan en esfuerzos de destreza, con los torsos desnudos que recibieran antes las caricias de agua cristalina y ahora las de los rayos solares.

Se les han unido unos boinas rotas asombrados del descubrimiento del líquido elemento, y acto seguido duchas y baños de sol han sido generales.

Por la carretera que sube de la estación han llegado a poco unos soldados que vienen de Aravaca, y se han emocionado tanto con la escena, que éstos, sin pedir permiso que nadie había de negárselo, se han chapuzado y se han soleado de lo lindo.

Cuando todavía me reía contemplando el cuadro, se han añadido unos *jinetes* que iban ha-

cia Boadilla. De éstos no os puedo decir con verdad que se hayan bañado ni soleado; pero se han divertido tanto que han querido formar en la partida, y todos, gritando a coro —falangistas, requetés, soldados y moros— se han alejado a poco, dando voces y vivas, riéndose de sus propias tonterías y cuajando prácticamente, sin darse cuenta de ello con seguridad, la unión estrecha, indeleble y cordial que va para un mes, dictó el Caudillo en la prosa oficial.

Así, cerca del frente de batalla, se funde una unión que estaba hecha en las trincheras, que fué un acierto plasmar en la realidad y que no tiene enfrente enemigo capaz de evitar la auténtica reconquista española.

Porque el suceso trivial me trajo a la memoria la sabia resolución unificadora, y porque ésta tiene en los campos donde se está forjando la nueva España un concepto todavía más amplio, pues que reúne, ensamblándolos, los muchachos de la Falange Española Tradicionalista con los soldados de todas las regiones, y los Regulares, que han querido traer el calor de su corazón africano, he querido dedicarles este pequeño comentario, a modo de síntesis de la unión grabada en los guerreros españoles y que perdurará por los siglos mucho más allá de nuestra victoria en la guerra: hasta la resurrección de la España Imperial.

Visita al Museo de Recuerdos del Alcázar

Por las empinadas calles

Leganés. — Por las calles empinadas, como si el auto fuera un caballo encabritado, he vuelto a remontar Zocodover.

Tan lejos y tan cerca aquellas jornadas feroces del asedio, y, sin embargo, Toledo ha recuperado ya su fisonomía tranquila y severa, cordial y silenciosa que tiene en las callejas estrechas al amparo de la Catedral el místico encanto patriarcal de los rumores quedos de las horas heroicas y los rezos susurrantes por los que fueron.

En estos meses pasados, las calles que fueron teatro y consecuencia de la horripilante tragedia, se han limpiado casi totalmente de escombros, puesto que las cicatrices quedarán por mucho tiempo y algunas no se borrarán jamás. La maravillosa plaza de Zocodover ha descubierto ya aceras y porches de todo el lado arruinado, mientras en el centro los niños juegan cerca de los barquilleros y el carro de los helados, como si allí no hubiera pasado nada. Y los viejos cafés, sin cristales ni puertas, pero con cierta cristalería de ocasión, han vuelto a sacar los veladores y las sillas de paja hasta la calle, en busca de la clientela que, ésta sí, no recuerda, por los uniformes, las boinas rojas y las camisas azules, a aquellos turistas de las caravanas frecuentes con *Baedeker* en la mano y *cicerone* pintoresco a tiro de pregunta incontestable.

Museo de los recuerdos del Alcázar

Hoy he venido a Toledo con finalidad concreta; quiero ver pronto ese Museo de los recuerdos del Alcázar, que aun siendo todavía una minúscula concreción del heroísmo español, apunta la idea básica de la organización tangible de nuestra epopeya, en la que aprenderán los hijos a amar a España y las generaciones venideras a asombrarse del heroico esfuerzo por salvar a la Patria.

El conservador de los restos del Alcázar toledano ha encerrado por de pronto los recuerdos que ha podido reunir del asedio inmortal, en una pequeña habitación.

Entrando, a la derecha, un armario guarda bombas, trozos de metralla, pedazos de pan, los últimos fármacos de la botica y utensilios varios, todos rudimentarios, como si los que tuvieron

que utilizarles hubieran vuelto a la edad de piedra.

En el centro de la pieza, las dos motocicletas que sirvieron para amasar el pan, sustituyéndose los mecánicos-panaderos por turno, constantemente; cerca, en dos sacos, el trigo restante de aquella odisea. Uno malo y otro menos malo, para los heridos y enfermos. Bandejas de latón, rústicos cachivaches, todo cuanto ha podido salvarse de la epopeya, son ahora mudos testimonios de épica grandeza, en el mismo Alcázar derruido que aún sostiene en pie varios paredones por prodigio de equilibrio.

La conversación legendaria

Sobre una mesita, a la izquierda, algunas bombas hechas con botes de lata, trozos de bronce de la estatua de Carlos V, que tenía su pedestal en el patio de honor, y, sobre todo, dos pequeños teléfonos de mesa, que transmitieron y escucharon las frases heroicas, lapidarias, entre el jefe de las milicias que amenazaba, el entonces coronel Moscardó y su hijo. En la pared colgado, un cuadro, donde en artístico pergamino se reproduce aquella brevisima charla que será compendio y breviario de la genta española. Y dijeron así:

«Jefe de las milicias.—Tengo en su punto ha intentado el asalto. Su Infantería ha fallado bastante en este aspecto esencial de la operación. Lo cierto es que nuestras fuerzas especializadas ya en ello han aguardado ese momento para realizar un contraataque a fondo, durísimo, pleno de gallardía y heroísmo. Como de costumbre, el enemigo no ha conseguido otra cosa que gastarse. Las tropas asturianas, con las que ha efectuado la operación, han podido darse cuenta de que todos los dinamiteros del mundo no valen lo que un solo soldado español.

«Luis Moscardó.—¡Papá! Los comunistas me tienen detenido y van a fusilarme si no te rindes. ¿Qué hago? ¿Qué contesto?»

«El coronel Moscardó.—Hijo mío, por tu vida piden el honor de todos los que estamos aquí. Eleva tu alma a Dios, da un ¡viva España! y muere como un héroe.

«Al jefe de milicias.—Puede usted ahorrarse el plazo de diez minutos y fusilar a mi hijo, porque el Alcázar no se rendirá jamás.»

No hay mucho más en el Museo de recuerdos del Alcázar, ni en realidad hace falta. Con eso basta.

Frente de Vizcaya

El fracaso de los dinamiteros

Victoria. — Esta noche pasada el enemigo ha intentado recuperar el monte Bizcargui. Para ello ha concentrado en aquel sector lo mejor de su Artillería, que ha estado disparando con intensidad. Cuando ya la cosa estaba muy en

de nuestra zona liberada que nos permite el retorno a la tradición. ¡Loado sea Dios!

En el Santuario de Nuestra Señora de Luch se celebró la pasada semana la quinta Asamblea Sacerdotal, que fué concurridísima como ninguna otra. Su tema general era la Acción Católica. Los Ponentes fueron: el M. I. Sr. Doctor don Antonio Sancho, Magistrado; el Rdo. Sr. Lic. don José Rosell, Catedrático de Dogma del Seminario, y el M. I. Sr. Lic. don Juan Quetglas, Canónigo. La sesión de clausura, en la que se leyeron las conclusiones aprobadas, fué presidida por nuestro amadísimo Prelado, Dr. Miralles Sbert, que presidió y dirigió también todos los demás actos, y al cual felicitamos cordialmente por el éxito de la Asamblea, de la cual Mallorca puede esperar copiosos frutos.

El lunes, día 16, con motivo de poner la cubierta o tejado del nuevo edificio en construcción para el Gobierno Civil en la Gran Vía Borne-Cort, tuvo lugar el acto tradicional de la colocación de la bandera nacional en lo alto del edificio. Se hizo en presencia del Gobernador Civil, señor Torres, que asistió con su secretario particular señor García Serena, y del Alcalde de Palma, señor Zaforteza, a los que acompañaban diversas personalidades.

Visitaron toda la edificación y se sirvió luego a todos, autoridades, invitados y obreros, un refresco consistente en pastas, vino y tabaco. Los propios señores Gobernador y Alcalde repartieron a los obreros la merienda, al fin de la cual el señor Gobernador les dirigió la palabra en términos fraternales, prometedores de que a la actual guerra ha de seguir la implantación de la justicia social en el nuevo Estado, en el cual han de ir hermanados capital y trabajo, y se ha de evitar la lucha de clases. Dijo que se tiene elaborado un plan de trabajo que, una vez aprobado por el Gobierno Nacional, reportará a Mallorca una actividad tal que no quedará obrero alguno que no trabaje todo el día. El parlamento del señor Gobernador fué muy aplaudido y se dieron al final entusiastas vítores contestados por todos.

El contratista señor Seguí recibió también muchas felicitaciones por la rapidez con que viene realizando dichas obras, el cual manifestó que, Dios mediante, quedarán terminadas en el próximo mes de agosto.

Cronicón de Mallorca

Por primera vez en la ofensiva —y no sé si como respuesta a la cobarde e infructuosa agresión de tres aviones rojos contra Guernica—, durante la noche pasada ha estado operando nuestra Aviación. Ella ha colaborado a desbaratar la intenciona de los rojos separatistas sobre el Bizcargui. También ha bombardeado con intensidad ciertos lugares de la línea defensiva de El Gallo. La noche era clara, propicia a esa labor. Las lucecitas de los aparatos parecían estrellas y hacían juego con ellas. Toneladas de explosivos han sembrado el terror en las filas enemigas. Mediada la operación, en el Bizcargui, cuando todavía nuestras tropas esperaban al enemigo para actuar sobre él a poca distancia, los comunistas asturianos cantaban canciones terroríficas. Pronto sus canciones se han trocado en lamentos y maldiciones. Ante el impulso acometedor de las fuerzas de Mola han temido que replegarse a sus posiciones —si es que huir es replegarse—, abandonando como siempre gran cantidad de muertos y heridos. Después, nuestra Artillería ha actuado en el sector de Amorebieta con bastante intensidad.

La situación de Bilbao

El P. Vilarino, detenido

Por un evadido que hace no más de dos días estaba en Bilbao tengo noticias respecto a la situación actual de la que pronto dejará de llamarse invicta villa.

Por las calles más céntricas, se ven refugiados sentados en los portales, durmiendo en las escaleras. Como la canalla ruso-separatista ha obligado a desalojar tantos y tantos caseríos, los aldeanos transitan, conduciendo a sus vacas lentamente sin saber hacia dónde dirigirse.

Muchos religiosos y sacerdotes han podido huir estos últimos días hacia Francia. Otros, menos afortunados, permanecen todavía escondidos. Algunos, afortunadamente los menos, están salvaguardados por su separatismo.

El reverendo padre Vilarino, que asistió en sus últimos momentos a tantos de los asesinados en Bilbao, ha sido detenido. Se le acusa de haber rezado por la salvación de España en unión de los presos.

En cierto sector del Frente Popular ha causado pésimo efecto que Aguirre asuma el mando del Ejército. Le consideran francamente incapacitado para tal función. Tenían como candidato a un comunista teósofo y espiritista; pero es que este sujeto, según dice Aguirre, no sabe una palabra de guerra. Fué uno de los más caracterizados directores de aquella famosa ofensiva que intentaron los rojos separatistas contra Vitoria y que por el desastroso resultado que tuvo causó deplorable efecto en Bilbao.

Este evadido coincide con otros en que el ambiente en Bilbao es

Grandes Almacenes de Tejidos
SEÑORA CABALLERO
¡NO LO OLVIDE!
El mejor surtido en artículos de vestir. Los Almacenes de Tejidos
LA PRIMAVERA
(LE PRINTEMPS)
Sastrería Modistería

cada vez más propicio a la rendición. Pero añade:

—Los dirigentes lo saben. Todo su empeño está ahora encaminado a evitar que la rendición se produzca. Se saben perdidos y quieren que con ellos se pierda Bilbao entero.

Hace unos días —sigue diciendo— hubo una manifestación de mujeres. Llevaban un cartel que decía: «Queremos pan, aunque sea de los fascistas». En esa manifestación figuraban seguramente algunas de las que hace todavía pocos días apalearon en el mercado a una pobre señora, ahogándola luego en un balde, por atreverse a decir que por muy malo que fuese el fascismo no lo pasarían con él tan mal como lo están pasando.

Y es que la desmoralización cunde y las mujeres más rojas están indignadas contra los jetazos rojo-separatistas, que mientras los milicianos caen a centenares en el

frente se pasean tranquilamente por Bilbao con magníficos automóviles y se banquetean espléndidamente en tanto que ellas no tienen un pedazo de pan que dar a sus hijos.

Los manejos comunistas acerca de la explosión en el destructor británico

Conviene destacar e insistir. La agitación roja que se desarrolla en torno a la explosión del destructor británico Hunter descubre una directa intervención marxista en el accidente producido en la costa de Almería. En los medios bien informados se había anunciado ya el propósito de los grupos afines al Gobierno de Valencia de suscitar una complicación de tipo internacional que sirviese para evitar que el rumbo desastroso que marcan para los ro-

jos los acontecimientos militares les lleve a su completo y definitivo fracaso. Después de varias tentativas realizadas con este fin, ante la situación apremiante en que coloca a Bilbao el asedio de las tropas nacionales, los rojos estaban decididos a un golpe extremo por el que aspiraban se inclinase en su favor una directa participación británica en los asuntos de España. En estas circunstancias se ha producido el accidente del destructor Hunter. Las primeras noticias que han llegado a través de las radios rojas, deformadas tendenciosamente en el sentido de atribuirlo a la agresión de un submarino extranjero. Los primeros buques que acudieron al lugar del accidente fueron de los pertenecientes a la escuadra afecta al Gobierno de Valencia, que parecían al acecho, esperando el momento en que se produjera. Nos hallamos, pues, en presencia de una maniobra roja

del peor estilo y de la más torpe intención. Su situación desesperada les lleva a los marxistas a intentar esta nueva complicación internacional, sin que les arredre el suscitar un conflicto europeo a cambio de disimular por unos días más su derrota en la guerra de España.

ASEGURESE

Contra el riesgo de un fallecimiento en su hogar en LA PREVISORA MALLORQUINA, entidad legalmente establecida y que por una pequeña cuota mensual le preserva de toda molestia y gasto.

Francisco Sancho, 35. Teléf. 2529

«La Esperanza». Imp. Lonjeta, 11

Conocimientos útiles

LIMPIEZA DEL CRESPÓN

Para dejar como nuevo el tejido de crespón se tiende, sin ponerlo tirante, sobre el vapor de agua hirviendo. Téngase cuidado en no mojarlo. Después se seca secar tendiéndolo cerca del fuego.

Las gotas de agua de lluvia caen sobre el crespón negro el rastro, que se puede hacer desaparecer del modo siguiente:

Se extiende el crespón en una mesa, manteniéndolo tenso con pesos debajo del punto manchado, se coloca un trozo de seda gruesa, y con un pincel se extiende sobre la mancha un poco de tinta común y se seca en seguida con un pedazo de seda. La tinta se acarará rápidamente y hará desahacer por completo la mancha de agua.

MUEBLES USADOS

Puertas : Vidrieras y Persianas

2 Pianos : 2 Máquinas de Coser y 2 Radios

COMPRARÍA por tener que edificar y amueblar dos casas. - Abstenerse revendedores

Anselmo Clavé, 19 (Zapatería) - Palma de Mallorca

Cementos FRADERA, S. A. PASTAS PARA SOPA

Portland artificial «LANDFORT»

Gravier Portland «VALCARCA»

ROCALLA S. A.

Bovedillas patentadas para la construcción de techos. Canales indestructibles que no se oxidan ni alabean, como los de zinc, plomo, etc. Depósitos para waters, muy económicos. Todo fabricado por ROCALLA, S. A. a base de cemento y amianto Tubos para la conducción de aguas. Depósito para agua.

AGENTE EXCLUSIVO EN BALEARES
ALFREDO LLOMPART
Avenida Alejandro Rosselló, 14

SON LAS MEJORES



FÁBRICA:

José A. Clavé, 14
Teléfono 1528

DESPACHO:

Sindicato, 123
Teléfono 2520

La casa mejor surtida en novedades para señora

CASA DE CONFIANZA

Mercería Colón

RAFAEL CORTÉS

Gran surtido en Peletería

Siempre las últimas novedades

Colón, 58

PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Alpargatas

OBRA DE PALMITO

LONAS — ALPARGATA

Catalá y Riutort, S. A.



Lonjeta, 14 Teléfono 176

COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

CETRE

Fábrica y despacho: Bolsería

Bernardino Seguí

Juan Escudero, 15 - Teléfono 2466 y 1135

Construcciones en general.

Obras por contrata.-Presupuestos y anteproyectos

Estructura cemento armado.

Descuentos Asociaciones Religiosas, Culturales y Benéficas.

Folleto de EL LUCHADOR núm. 7

El Testamento

NOVELA

POR

guidos, alto y elegante. Lo mismo podía tener 20 que 25 años.

—Señorita, ¿es Vd. americana o española?

—Aunque acabo de llegar de América con mi familia, soy española; ahora nos vamos a Madrid... Y Vd., ¿de dónde es?

—Me llamo Felipe Parra, y soy de Madrid. Acabo de llegar de Lovaina, donde he cursado la carrera de Ingeniero, que, con suerte, he terminado este año. Me ire ahora a San Sebastián a buscar a mi madre, que con seguridad quedará que descanse todo el verano en una casa de campo que tenemos hace años casi cerrada. Yo apenas venía a España, y no era cosa que mi pobre madre pasara la vida sola en el campo, mientras he estudiado en Lovaina. Ella vivía en San Sebastián. Pienso marchar dentro tres días. ¿Vdes. se quedan

mucho tiempo en París?

—Yo creo que una semana; nos falta mucho que ver. Queremos entretenernos en los museos, y ya sabe Vd. que en ellos se pasa muchas horas... Parece que oigo a mi familia... Tío, estoy en el salón de lectura... He tropezado al entrar y este joven ha sido tan amable que me ha acompañado; sin su ayuda no hubiera podido andar. Como es español, nos hemos entretenido hablando. Es de Madrid como yo.

—Caballero, agradezco la atención que ha tenido con mi sobrina... —Y dirigiéndose a mí, continuó: Margarita, mira si puedes andar hasta el ascensor. Ya que este joven ha sido tan amable, invítale a la Opera. Tengo el palco número 5 y esperamos nos acompañará. Canta Caruso, y no se puede perder la ocasión de oír a un cantante como éste, de fama mundial; es uno de los mejores cantantes de Europa.

Felipe aceptó gustoso la invitación.

Fuimos al teatro, y si he de hablar con franqueza, yo no veía nada. ¡Estaba Felipe tan elegante, tan «chic» con su smoking, que no me cansaba de mirarlo! Mi tío que lo notó, sonreía.

A la mañana siguiente, a la ho-

ra del desayuno, el ingeniero se despidió de nosotros. Había recibido un telegrama y adelantó su salida para San Sebastián.

—Vamos, chiquilla —dijo mi tío—, que si el ingeniero se queda unos días, hay flechazo. ¡Pero qué mirada tan bonita tiene el muchacho! Comprendo que una chica se enamore, sólo por sus ojazos. Y es muy distinguido el españolito.

—No te rías, tío Pepe. Verdaderamente es muy simpático, y tiene un modo de hablar que agrada. Isabel me decía que se había enamorado de él, que le gustaba mucho; de modo que tú, Isabel y yo, los tres, estamos enamorados de Felipe Parra.

—¿Cómo has dicho? Parra es apellido valenciano. ¿Será su padre valenciano?

—De su padre no hablaba. Daba a comprender que su madre era viuda.

IX

El 16 de agosto salimos de Madrid para el Castillo Azul. En Burgos esperaba el apoderado de mi tío, y en el auto nuevo, magnífico, que nos aguardaba, hicimos el recorrido hasta el Castillo.

Mi tío estaba tan pálido y emo-

cionado, que yo no me atrevía a pronunciar una palabra. Isabel iba cabizbaja y pensativa.

... ..
Anoche ya. Se divisaba el Castillo. Las lejanas cumbres estaban ya envueltas en sombras. La noche era espesa, de calma silenciosa.

—Por fin llegamos.

Entró el auto en la gran Avenida. Abrió el mayordomo la verja, nos apeamos y entramos en el Castillo; una magnífica pieza con muebles de roble tallado, y decorado con armaduras, jarrones de piedra y cuadros de familia.

La servidumbre, emocionada, saludó a mi tío. Al ver tantas caras conocidas y que hacia tantos años no veía, las lágrimas asomaban a sus ojos.

Si quieren Vdes. descansar, están todas las habitaciones dispuestas como ordenó el señorito Pepe.

El mayordomo iba indicando donde nos teníamos que instalar. Como que Isabel conocía ya el Castillo, tío ordenó que ocupara la misma habitación, «el cuarto Amarillo», habitación que ocupó años atrás, cuando, siendo jovencita, pasaba el verano en el Castillo. Yo me instalé en el cuarto de mi madre, «el cuarto de las Rosas».